



"Reporta mucha satisfacción profesional, pero aún hay reticencia en los pacientes"

► Los pacientes se citan mensualmente para analizar con ellos su glucemia

GEMA SUÁREZ. Jaime Román, farmacéutico comunitario en Sevilla, lideró en el año 2000 un interesante programa de seguimiento farmacoterapéutico al diabético, impulsado por el COF de Sevilla, conocido como el *Proyecto Triana*. Desde entonces ha centrado su línea de trabajo en este tipo de pacientes que, además, tienen un alto riesgo cardiovascular. "En la actualidad trabajo de forma regular con 40 pacientes con este perfil -explica-, ayudándoles en la optimización de su farmacoterapia".

El buen funcionamiento de estos servicios ha llevado a Román a crear este año una consulta farmacéutica, con accesibilidad desde la parte de atención al público de la oficina de farmacia, "donde el paciente percibe la relación con el profesional de manera diferente".

DE FORMA MENSUAL

Con tantos años de experiencia, el servicio de seguimiento a los diabéticos está no sólo protocolizado sino también perfectamente programado. "La dinámica de visitas suele ser mensual. Algunos pacientes acuden a estas visitas para realizarse el control de sus valores de glucemia y otros, las aprovechan para hacerse ellos mismos los controles y valoramos los resultados juntos". Ro-



Román en su consulta farmacéutica.

FICHA TÉCNICA

Trayectoria profesional. Ejerce como farmacéutico desde 1994.

Descripción del local. 130 m². La zona de atención al público tiene 90 m² con amplia exposición comercial distribuida por categorías. Cuenta con un espacio de unos 10 m² específica de atención farmacéutica y este año ha creado una consulta farmacéutica de unos 15 m².

Personal. Dos farmacéuticos y un técnico en farmacia.

Servicios que ofrece.

● Seguimiento farmacoterapéutico a pacientes diabéticos a los que ve regularmente y controla con ellos sus valores de glucosa y sus tratamientos.

mán matiza que el objetivo de estas intervenciones "no es sólo conseguir unos buenos controles de glucemia y una hemoglobina glicosilada en los rangos establecidos en las guías sino la valoración global del riesgo cardiovascular".

"Cuando necesitamos intervenir en asuntos relacionados con la medicación se realizan informes escritos para su médico de familia a través del paciente", explica.

RETICENCIAS

Aunque asegura que los usuarios valoran en líneas generales estos servicios, reconoce que todavía les cuesta aceptar la intervención del farmacéutico en aspectos que afectan a su medicación. Salvo estas pequeñas reticencias, admite que su trabajo le reporta

muchas satisfacciones profesionales y, además, fideliza a una cartera de pacientes importante. Eso no quita para que, a veces, tenga "el sentimiento real de trabajar en solitario sin que nada ni nadie te lo demande". En su opinión, estos esfuerzos aislados deberían convertirse en una "colaboración con primaria generalizada y reconocida", si se quiere garantizar en un futuro el papel sanitario del farmacéutico.

En el caso de Jaime Román, el servicio que presta a los pacientes diabéticos está ligado al precio del medicamento, "mediante un margen profesional que engloba no sólo la entrega del medicamento sino también la participación en la obtención de los mejores resultados de esa medicación".



Román atiende a una paciente en el despacho que tiene habilitado para el seguimiento.